

## ***2ESO\_LCL: Transcripción comprensión oral***

### **Audio: El terror medieval de los peregrinos**

¡Buenos días! ¿Cómo estás? Al igual que en la prueba de Lengua Gallega que acabas de realizar, en esta primera actividad vas a escuchar un texto y a responder a unas preguntas sobre él. La audición se reproducirá DOS veces. Una señal acústica [Piiiiii] te guiará durante todo el proceso. Es importante que prestes atención y que realices esta actividad lo mejor posible.

**Atención, por favor. Empezamos.**

**Abre tu cuaderno por las páginas 4 y 5. Tienes minuto y medio para leer con atención el enunciado de las preguntas.**

[Esperar 90 segundos]

**Ahora escucha atentamente. Es importante que escuches sin responder a las preguntas, ya que así la comprensión será mejor. Al finalizar el audio, tendrás tiempo para contestar.**

[Audio]

«Recibí la bendición de Santiago, me puse en camino y llegué a la extremidad del mundo, a la playa de la Santa Virgen, a un edificio que fue construido por la propia mano del apóstol San Pablo y que los francos llaman Santa María de Finisterre. Padecí muchos trabajos y fatigas en este viaje, en el cual topé con gran cantidad de bestias salvajes muy peligrosas. Encontramos el Vákner, animal salvaje grande y muy dañino. ¿Cómo, me decían, habéis podido salvaros, cuando compañías de veinte personas no pueden pasar?».

Este breve y poco preciso fragmento escrito por el obispo Mártir de Arzendján (Armenia), en el relato de su peregrinación por media Europa que le trajo también a Santiago y Fisterra entre 1489 y 1496 es la única referencia sobre una figura muy próxima al terreno de la leyenda, con la que ahora el Ayuntamiento de Dumbría está llevando a cabo un importante trabajo de recuperación.

La literatura posterior y la tradición oral la olvidaron por completo, a excepción de los estudios sobre el relato de este singular peregrino, hasta que ya en la época contemporánea, el catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela Fernando Alonso Romero, gran conocedor y divulgador de las leyendas del Finisterre, la ha puesto en relación con otros mitos del arco atlántico, como una figura demoníaca próxima al *lobishome* de la mitología galaica. Por contra, la doctora en Filología María Aurora Les-

tón Mayo, en un extenso estudio al respecto, lo conecta con el *fáfner* nórdico, un dragón que también está presente en otras leyendas jacobeanas como la del Pico Sacro, cerca de Santiago, o el monte de O Pindo, al pie del Camino de Fisterra, que sería la guarida perfecta del Vákner.

La difícil identificación de este ser no ha hecho más que alimentar su aura de misterio. Entre los intentos por determinar de qué tipo de animal se trata, podemos destacar ciertas hipótesis: que fuese un oso, un toro salvaje, un lince e incluso el hombre-lobo ya citado, esa criatura presente en tantas culturas. Dado que no encaja con ninguna de las bestias medievales de la zona, la única explicación científica desde la zoología es la de algún gran perro o lobo con brotes de la enfermedad de la rabia. Sea como fuere, para el historiador y estudioso del Camino Antón Pombo merece ser recuperado, en sus palabras, «para valorizar nuestro patrimonio inmaterial caminero».

**Ahora puedes empezar a contestar. Tienes dos minutos. Si no sabes responder a alguna pregunta, no te preocupes, ya que volverás a escuchar la audición y tendrás más tiempo.**

[Esperar 2 minutos]

**Escucha el texto por segunda vez.**

[2ª vez: audio]

«Recibí la bendición de Santiago, me puse en camino y llegué a la extremidad del mundo, a la playa de la Santa Virgen, a un edificio que fue construido por la propia mano del apóstol San Pablo y que los francos llaman Santa María de Finisterre. Padecí muchos trabajos y fatigas en este viaje, en el cual topé con gran cantidad de bestias salvajes muy peligrosas. Encontramos el Vákner, animal salvaje grande y muy dañino. ¿Cómo, me decían, habéis podido salvaros, cuando compañías de veinte personas no pueden pasar?».

Este breve y poco preciso fragmento escrito por el obispo Mártir de Arzendján (Armenia), en el relato de su peregrinación por media Europa que le trajo también a Santiago y Fisterra entre 1489 y 1496 es la única referencia sobre una figura muy próxima al terreno de la leyenda, con la que ahora el Ayuntamiento de Dumbría está llevando a cabo un importante trabajo de recuperación.

La literatura posterior y la tradición oral la olvidaron por completo, a excepción de los estudios sobre el relato de este singular peregrino, hasta que ya en la época contemporánea, el catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela Fernando Alonso

Romero, gran conocedor y divulgador de las leyendas del Finisterre, la ha puesto en relación con otros mitos del arco atlántico, como una figura demoníaca próxima al *lobishome* de la mitología galaica. Por contra, la doctora en Filología María Aurora Les-tón Mayo, en un extenso estudio al respecto, lo conecta con el *fáfnir* nórdico, un dra-gón que también está presente en otras leyendas jacobeanas como la del Pico Sacro, cerca de Santiago, o el monte de O Pindo, al pie del Camino de Fisterra, que sería la guarida perfecta del Vákner.

La difícil identificación de este ser no ha hecho más que alimentar su aura de misterio. Entre los intentos por determinar de qué tipo de animal se trata, podemos destacar ciertas hipótesis: que fuese un oso, un toro salvaje, un lince e incluso el hombre-lobo ya citado, esa criatura presente en tantas culturas. Dado que no encaja con ninguna de las bestias medievales de la zona, la única explicación científica desde la zoología es la de algún gran perro o lobo con brotes de la enfermedad de la rabia. Sea como fuere, para el historiador y estudioso del Camino Antón Pombo merece ser recupera-do, en sus palabras, «para valorizar nuestro patrimonio inmaterial caminero».

**Por último, tienes tres minutos para acabar de contestar y revisar tus respuestas.**

[Esperar 3 minutos]

**Acabas de terminar la primera tarea. Revisa lo que necesites y continúa con el resto de la prueba. A partir de ahora eres tú el que gestiona el tiempo. Puedes pasar la página.**